servas, y los ejércitos de cerdos sacrificados en Chicago.

Pronunciad solamente estas palabras radiantes: Emerson, Whitman, Thoreau, y veréis entonces la inmensidad de América.

Noruega, posee un ejército? Yo no lo sé siquiera. No me digáis que es un pequeño país. Pues que es un inmenso y poderoso territorio: ha conquistado el mundo. Su general, se llama: Ibsen.

Las fronteras cambian de sitio como los vapores. Las naciones se hacen y deshacen al azar de los tratados. Las colonias pasan de garra en garra. Pondrán ya bajo prensa los impresores un novísimo mapa de Europa?

No lo solicis. Nosotros, hemos cambiado todo eso: se va a suprimir este imperio y crear tres pequeños reinos.

Estable como la geografía de los montes y de los ríos, hay otra: la de los grandes hombres. Estos jalonan el espacio como han jalonado ya el tiempo.

Tal país se llama: tierra de Cervantes, tal otro: tierra de Dante. Hay el siglo de Shakespeare y el siglo de Voltaire.

Algunos países son mudos, ciertos siglos están vacíos. No por los monumentos que se juega de una civilización. El ideal sepulta, vivos a los pueblos que no tienen su abogado.

Oh, poeta, aun cuando juegue y condenen a tu pueblo, crea en abogado, en Sócrates, en salvaguardia.

Por ti, se comunica con el resto del universo.

Con grandes ceremonias, las naciones se cambian mílicos documentos, políticos elocuentes y sonoros discursos.

Si encuentras a esos hombres en el hotel del vecino, pensarás acaso, antiguo soldado que te bendice que los mandó traer bajo cuenta el secreto designio de desembarazarse de ellos.

Pregunta mañana. "Y qué? No hay en Francia más que soldados?" Para Francia nada; nunca surgió la Francia que los franceses.

Sin embargo, los verdaderos misioneros están en la sombra. Los libros emancipadores, pasan de mano en mano, se multiplican luego corren en las imprentas, se traducen, se reproducen y [illegible] a través de todos los países.

Cuando el emperador, de cuello en [illegible] a su encuentro, el pequeño soldado de [illegible] fuego, dispuesto siempre, y que allí mismo, a su orden, se pone en marcha, [illegible] que hacen los reyes de nuestros libros favoritos.

Y la ciudad vuelve a quedar en silencio, se abre el combate, cambia.

Es la voz del poeta que vuela al cielo.

[illegible] Francia apuntan a Bizancio y [illegible] que la vida Inglaterra se vuelve [illegible] incomprensible.

[illegible] cuando los productos de la [illegible] la industria de Alemania [illegible] en vez de [illegible] productos [illegible].

A través de las puertas, las puertas de [illegible] y [illegible] de la prosperidad [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible].

[illegible] [illegible] y [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible]

[